

## COMUNICADO DE PRENSA

### **ONUSIDA anuncia menores costes asociados a las inversiones necesarias para las actuaciones Fast-Track que se proponen acabar con la epidemia del SIDA.**

*La reducción de los costes proyectados para tratamientos contra el VIH vitalmente necesarios y para la racionalización de su ejecución redundan en la reducción también de los costes: el nivel de inversión necesario para 2020 es de 26.000 millones de dólares USA.*

**GINEBRA, 1 de abril de 2016**— Ante la Reunión de Alto Nivel de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre el SIDA, ONUSIDA ha anunciado las necesidades de inversión para los objetivos Fast-Track (Actuaciones Inmediatas) en materia de respuesta al SIDA. Esa proyección sobre necesidades de recursos económicos por valor 26.200 millones de dólares en 2020 es menor en relación a una estimación anterior de 30.000 millones. Nuevas conclusiones sugieren que el mundo puede cumplir con esos objetivos Fast Track sobre prevención de infecciones por VIH, muertes relacionadas con el SIDA y lucha contra la discriminación con menos recursos.

«Bajo ese enfoque, el planeta reducirá los costes asociados de forma rápida para cubrir la brecha que existe entre quienes tienen acceso a los correspondientes servicios sanitarios y de atención y quienes quedan atrás», señaló Michel Sidibé, Director Ejecutivo de ONUSIDA. «Financiar de forma urgente e integral esas inversiones anticipadas servirá para salvar vidas y permitirá acabar con la epidemia del SIDA para el año 2030.»

El nuevo documento de referencia de ONUSIDA, titulado *Fast-Track—update on investments needed in the AIDS response* (Actuaciones Inmediatas: actualización sobre necesidades de inversión en la respuesta al SIDA) da cuenta de las mejoras en el modelo de inversión, con esenciales aportaciones en relación a las directrices de la Organización Mundial de la Salud para 2015 sobre terapias contra el VIH. Esas directrices recomiendan terapias contra el VIH para toda la población mundial que vive con ese virus para reducir los casos de enfermedad, que acabarían por incrementar los costes totales asociados a esas terapias. También recomiendan racionalizar los servicios de atención sanitaria y apoyo que habrán de contribuir a reducir el nivel de costes anuales por paciente en relación con anteriores directrices, sin dejar por ello de mantener los estándares de calidad.

Entre otras aportaciones de ese documento se incluyen nuevas evidencias de que los proyectos redundan en una reducción de costes de los suministros y medicamentos contra el VIH, especialmente en países con una alto nivel de prevalencia, lo que también contribuye a compensar la mayor inversión asociada con coberturas ampliadas de los tratamientos y terapias contra la enfermedad.

De no conseguirse esos objetivos Fast-Track se traduciría en 17,6 millones de nuevas infecciones en todo el mundo y 10,8 millones más de casos de muerte relacionada con el SID en el planeta entre 2016 y 2030.

«El coste que tendría no hacer nada es demasiado alto. Tenemos una oportunidad real de acabar con la epidemia del SIDA para 2030», señaló el Sr. Sidibé. «Si no aceleramos el ritmo de actuación, millones de personas morirán, innecesariamente. Si fallamos en esas actuaciones existe el riesgo de que la epidemia se prolongue indefinidamente.»

### **Solidaridad global y responsabilidad compartida**

El informe muestra que países de todos los niveles económicos habrán de invertir más. Los recursos disponibles para dar respuesta al SIDA en países con niveles de renta bajos y medios fueron en 2014 de 19.200 millones de dólares USA. Las nuevas proyecciones muestran que, combinadas, la inversión interna y la internacional sobre VIH habrá de incrementarse en un tercio, hasta los 26.200 millones de dólares, en 2020. Una vez cumplido ese pico de inversión, las previsiones de inversiones necesarias se reducen sostenidamente, hasta un nivel de 22.300 millones de dólares en el año 2030. El Fondo Mundial para la Lucha contra el VIH/SIDA, la Tuberculosis y la Malaria ha anunciado que precisa de 13.000 millones de dólares para el periodo 2017-2019 para cerrar la brecha de inversión que pesa sobre esas tres enfermedades.

Para alcanzar esos objetivos de actuación urgente, la asistencia internacional anual total para VIH deberá incrementarse en 2.800 millones de dólares en relación con los niveles de 2014. Ello incluye la cifra adicional de 1.800 millones de dólares USA para países con bajos niveles de renta y de 1.900 millones para países con niveles de renta bajos-medios, mientras que en naciones con niveles altos-medios esa necesidad de asistencia se reduce. La restante inversión internacional anual en países con niveles de renta altos-medios, de 500 millones de dólares en 2020, se precisa para países con una alta incidencia del VIH, y son de prever dificultades con respecto a la transición hasta la plena «independencia» en esta materia y para la provisión de servicios para grupos de población de especial relevancia.

Atendiendo a principios de solidaridad global y responsabilidad compartida, este informe incluye un análisis del llamado espacio fiscal de los países incluidos en esos objetivos Fast-Track. Ese análisis indica que el mayor potencial de incremento en futuras inversiones en el campo de la respuesta al SIDA podría hacerse realidad incrementando los presupuestos nacionales en sanidad, con una asignación a servicios de lucha contra el VIH proporcional a la carga o prevalencia de la enfermedad en cada país. Ello permitiría a la mayor parte de los países financiar esas actuaciones basadas en objetivos Fast-Track. Sin embargo, los países con menores niveles de renta y mayor carga o prevalencia del virus seguirán precisando de apoyo internacional.

### **Invertir en comunidades**

Es esencial una mayor inversión en servicios basados en la sociedad civil y en las comunidades para este enfoque basado en actuaciones inmediatas. El compromiso con grupos de población especialmente relevantes en países con niveles de renta bajos y medios deberá crecer hasta alcanzar un 7,2% de la inversión total en 2020, y las necesidades estimadas de recursos para terapias antiretrovirales de ámbito comunitario deberán llegar a representar el 3,8% de ese total de inversiones. Cuestiones de facilitación social («social enablers»)

asociadas a actuaciones de grupos de defensa, movilización política, reformas legislativas y también políticas, derechos humanos y lucha contra el estigma social asociado al SIDA deberán constituir un 8% del gasto total para cuando llegue el año 2020.

Las necesidades de inversión en prevención del VIH (promoción del uso de preservativos, prevención de la transmisión madre-hijo, profilaxis previa a la exposición, circuncisión médica voluntaria y una parte del compromiso con grupos de población de especial relevancia) se incrementan de los 4.500 millones de dólares en 2016 a los 7.300 millones en 2020.

Los datos muestran precoces signos de que la adopción en el plano nacional de enfoque Fast-Track está funcionando. Desde 2012 los niveles de cobertura de servicios sobre VIH se han incrementado y a lo largo de ese mismo periodo ha habido una reducción en nuevos casos de infección por VIH y en las muertes relacionadas con el SIDA. Entre el final de 2012 y el del año 2014, la cobertura de los tratamientos contra el VIH se incrementó en 3.600 millones de dólares (37%), y la cobertura anual en servicios para prevenir la transmisión madre-hijo del VIH se incrementó en 140.000 (16%) en países de niveles de renta bajos y medios. Durante ese mismo periodo la cobertura anual en circuncisión médica voluntaria se incrementó en 1.400 millones de dólares (82%) en 14 países de alta prioridad.

### **Terminar con el SIDA como amenaza para la salud pública de aquí al año 2030**

Las nuevas proyecciones acercan al mundo al Objetivo de Desarrollo sostenible que es acabar con el SIDA como amenaza para la salud pública para el año 2030. El número anual global de nuevas infecciones por VIH se reducirá en casi un 90% en relación con 2010, y las muertes relacionadas con el SIDA se reducirán en un 79%. Se espera también que los avances científicos impulsen el avance en ese objetivo de reducción en un 90% de las muertes causadas o relacionadas con este síndrome.

La estrategia basada en actuaciones inmediatas (Fast-Track Strategy) 2016-2021 de ONUSIDA ha establecido un conjunto de tres objetivos basados en las personas y también 10 objetivos cuantificables que deberán haberse alcanzado en 2020 para acabar con la epidemia del SIDA para el año 2030. Ello incluye alcanzar el objetivo de tratamiento 90-90-90 para el año 2020, conforme al cual el 90% de las personas que vivan con el VIH conozcan su estado serológico, el 90% de las personas que vivan con el VIH tengan acceso al tratamiento antirretrovírico y el 90% de las que lo reciban presenten supresión vírica. Entre otros objetivos se incluye conseguir que haya cero infecciones entre niños y que el 90% de las mujeres y hombres, especialmente jóvenes y personas que viven en entornos con una alta prevalencia de la enfermedad, tengan acceso a servicios sanitarios de prevención, de salud sexual y de salud reproductiva. Esos objetivos se basan firmemente en un enfoque que no deja a nadie atrás y se fundamentan en los derechos humanos. Si se consiguen esos objetivos, los resultados globales en el ámbito sanitario se mejorarán de forma significativa.

[FINAL]

### **Contacto**

ONUSIDA Ginebra | Alasdair Reid | tel. +41 22 791 1352 | [reida@unaids.org](mailto:reida@unaids.org)

## **ONUSIDA**

El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) lidera e inspira al mundo para hacer realidad su meta global de cero nuevas infecciones por el VIH, cero discriminación y cero muertes relacionadas con el sida. El ONUSIDA reúne los esfuerzos de once organizaciones de las Naciones Unidas (ACNUR, UNICEF, PMA, PNUD, UNFPA, UNODC, ONU Mujeres, OIT, UNESCO, OMS y Banco Mundial) y trabaja en estrecha colaboración con asociados mundiales y nacionales para poner fin a la epidemia de sida para el 2030 como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Obtenga más información en [unaids.org](http://unaids.org) y conecte con nosotros a través de Facebook, Twitter e Instagram.